

Centro en todas partes, circunferencia en ninguna. El valiente amor a las revoluciones. Universidad Paris8-St.Denis, Universidad Paris-Cité, Maison de l'Amérique Latine, París, 2022.

La militancia condenada a muerte por las convicciones de la vida.

Ricardo G. Viscardi.

Cita:

Ricardo G. Viscardi (2022). *La militancia condenada a muerte por las convicciones de la vida. Centro en todas partes, circunferencia en ninguna. El valiente amor a las revoluciones. Universidad Paris8-St.Denis, Universidad Paris-Cité, Maison de l'Amérique Latine, París.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/ricardo.g.viscardi/48>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/p0vR/9HF>



Esta obra está bajo una licencia de Creative Commons.
Para ver una copia de esta licencia, visite
<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/deed.es>.

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

Ibero Gutiérrez: la militancia condenada a muerte por las convicciones de la vida

1a. quincena, junio de 2022

Resumen

Ibero Gutiérrez desafió un amenaza de muerte que cundía por todas las señales del entorno, incluso las de su propia experiencia personal. Esta situación no sólo encierra una paradoja relativa a la intersección de riesgo, que une entre sí vida y militancia, sino además al propósito incalculable que lleva a someterlas a un riesgo incondicional. La poesía misma está implicada en ese desajuste que cuestiona la condición soberana. El texto retoma una ponencia en el Coloquio “Centro en todas partes, circunferencia en ninguna: el valiente amor a las revoluciones”, que tuvo lugar en la Semana de América Latina en Francia.

Ibero en Francia: la Semana de América Latina

La Semana de América Latina se desarrolla, cada año hacia fines del mes de mayo, con distintas manifestaciones en toda Francia. Este año tuvo lugar en París el evento “Centro en todas partes, circunferencia en ninguna. El valiente amor a las revoluciones”, organizado por la universidad Paris8-St.Denis, la universidad Paris-Cité y la Maison de l’Amérique Latine. En razón de cumplirse 50 años del asesinato de Ibero en el año en curso, presenté en ese coloquio la ponencia “Ibero Gutiérrez: la militance condamnée à mort par les convictions de la vie”. El mismo trabajo integrará, con mayor extensión, una recopilación de las intervenciones que tuvieron lugar en el coloquio. Lo presentado forma parte del proyecto “Inter-Rogación Ibero Gutiérrez”, que se desarrolla entre las actividades del colectivo Casa de Filosofía.¹

Una referencia ineludible del 68’ uruguayo

¹ El proyecto también incluye un documental cinematográfico desarrollado por Fernando García y Francisco Mato, una recopilación de textos publicados por quien suscribe y una investigación sobre el contexto filosófico de los años 50 y 60 del siglo pasado en el Uruguay, desarrollada por Sebastián Ferreira.

La obra de Ibero Gutiérrez se ha convertido en una referencia ineludible del 68' uruguayo, no sólo por acuñar un registro radicalmente inconformista y plenamente liberal en las costumbres, sino ante todo, por una condena expresa del totalitarismo, anclada incondicionalmente al cuestionamiento de la explotación social.

La obra de Ibero, quien fuera asesinado a la edad de 22 años, sólo fue conocida por el público después de su muerte. Actualmente ha sido publicada en su totalidad la obra poética (que incluso se ha agotado en una última edición), la totalidad de las piezas de teatro y gran parte de la obra visual.²

Se entiende que las convicciones militantes pueden llevar y han llevado en muchos casos al temerario desafío a la muerte. Se entiende también, que se pone así en riesgo la vida para cumplir con las convicciones que la militancia propugna o se propone alcanzar por la vía de los hechos. También se llega a poner en riesgo, solapados en la vida, los fines que la militancia se da por cometido, paradoja indispensable a la propia lucha que se protagoniza.

¿Cómo entender en esa perspectiva tradicional que quien contaba con formación y experiencia suficientes para evitarlo, haya puesto en riesgo la vida, incluso a través de una militancia ostensible en espacios públicos y exhibiendo además, señales de domiciliación, cuando se sabía amenazado de asesinato?

Conviene considerar que Ibero conocía la amenaza que arrostraba, en cuanto quien había sido su compañero de celda en el Penal de Punta Carretas, Manuel Ramos Filippini, había sido asesinado pocos meses antes y el crimen fue expresamente reivindicado por el "Escuadrón de la Muerte". La muerte de quien, al igual que Ibero, había sido preso político, dejaba a las claras el intento de amedrentar a los militantes guerrilleros, en el marco de una campaña de condena sin atenuantes, orquestada por los grandes medios de comunicación.

Sumado a lo anterior, el gobierno de entonces se afanaba en estigmatizar a la oposición y ante todo, a las figuras vinculadas con la guerrilla, favoreciendo un clima de represión y violencia generalizado. Los presos políticos liberados, como era el caso de Ibero, se encontraban en el foco de la atención pública, en cuanto se los asociaba indefectiblemente con la actividad subversiva. Esta última crecía aceleradamente,

² Editorial Arca publicó *Antología I* (1987) y *Antología II* (1992). Estuario Editora publicó *Obra Junta* (2009), *La pipa de tinta china* (2014) y *Mover el antiguo instrumental de la noche* (2017). La recopilación de poemas fue llevada a cabo por Luis Bravo y Laura Oreggioni. La recopilación de la obra teatral, por Luis Bravo y Alejandra Dopico. En 2009 tuvo lugar la exposición de obras visuales *Ibero Gutiérrez. Juventud, arte y política*, organizada por el Museo de la Memoria (Intendencia de Montevideo) y un conjunto de instituciones públicas, que dio lugar a un catálogo.

particularmente en razón de la creciente incorporación de jóvenes, movilizados entre estudiantes y obreros.

Si se llega a arriesgar a sabiendas la vida que sostiene una militancia amenazada por un clima de represión ¿en qué consisten esas convicciones que, por encima de la militancia que inspiran, ponen en riesgo la propia vida que en que se sostienen?

Dos significaciones del término “vida”

El vínculo entre la vida y el medio social proviene, en el planteo de Canguillehm, del fundamento científico que pasa a tener la biología (en la física y la química) a fines del siglo XIX.³ Canguillehm subraya los efectos inducidos por la ciencia en la significación de la vida, una vez que el desarrollo científico no se relaciona con el vivir, sino a través de los conocimientos gobernados por las ciencias naturales.

Foucault señala que un saber sobre la vida comienza con Darwin, que la subordina al conocimiento científico y conduce a cierto poder específico sobre los seres vivos.⁴ Es ampliamente conocido el vínculo que intentó establecer Marx entre su concepción de la historia y la evolución de las especies.

Tanto Canguillehm como Foucault plantean los efectos que alcanza, sobre la significación de la vida, cierta soberanía científica habilitada a explicarla y por consiguiente, a determinar lo orgánico por vías alternativas a la integridad vital que le era atribuida por la tradición.

Contrariamente al primado del medio exterior sobre los seres vivos, una lectura humanista contrapone la vida a un significado antagonista, con el que comparte un mismo cotejo crítico. Aunque el representante más destacado de esta orientación sea Nietzsche, su irradiación no sólo supera al propio nihilismo, sino que proviene de un trasfondo que, por encima del auge naturalista post-hegeliano que llega hasta Marx, trasunta el influjo insumiso de Spinoza, el filósofo excomulgado, sobre el siglo XVIII alemán.⁵

Convicciones de vida y riesgo de militancia

El desdoblamiento crítico de la vida mantiene el propósito de potenciar una intervención, por encima de preservar una existencia. Antes que explicar las condiciones bajo las

³ Canguillehm, G. (1981). *Idéologie et rationalité*. Paris: Vrin, p. 134.. Existe traducción al español: Canguillehm, G. (2005) *Ideología y racionalidad en la historia de las ciencias de la vida: nuevos estudios de historia y de filosofía de las ciencias*. Amorrotu: Buenos Aires.

⁴ Foucault, M. “Verdad y poder” en Nicolas, J.A., Frápolli, M.J. *Teorías de la verdad en el siglo XX* (1997), Madrid: Tecnos, p. 456.

⁵ Ver al respecto Jacobi, F, Mendelsshon, M. *et all* (2013). *El ocaso de la Ilustración. La polémica del Spinozismo*. Buenos Aires: Prometeo.

cuales la vida prospera, tal potencialidad despliega incondicionalmente lo existente, ante otro que le plantea una interrogante (inter-rogación). De ahí que todo Orden (El Orden), en cuanto uno, venga a ser desplazado por cierta Orden (La Orden), que nunca proviene simplemente de Uno.

Para Derrida existen dos órdenes de orden: (El/La) Orden.⁶

El comienzo (secuencial) no puede tener lugar sin el comando (justicial).⁷ Tampoco el comando puede prescindir del comienzo. Uno requiere del otro, por lo cual se encuentran en clivaje permanente.

“Hay siempre más que uno y más o menos que dos. En el orden del comienzo tanto como en el orden del comando”.⁸

Tal clivaje incesante, que impide que haya un comienzo como Uno, también hace imposible que un comando, como tal, gobierne por sí solo.

En este sentido incondicionado de vida, la militancia no admite descubrirse simplemente cifrada como secuencia de vida, ni la vida encontrarse meramente comandada por la militancia. Cabe entonces preguntarse si una intervención tan incondicionada como desorganizada llega a determinar una condición propia a la militancia, que pueda entenderse como correlativamente consignada en la vida.

Si se acepta la intersección permanente entre lo secuencial y lo *justicial* (El/La Orden), convendrá asimismo aceptar que el comienzo (de la vida) nunca tuvo comando (en la militancia) y que el comando (de la militancia) nunca tuvo comienzo (en la vida). Lo incondicionado quiebra, por el propio desorden que introduce en un planteo de organización, todo primado de soberanía.

El desafío de Ibero a una amenaza de muerte, que conocía sin embargo por las propias señales abrumadoras del entorno, habla a las claras de convicciones de vida que desbordaban toda unificación jerárquica de propósitos.

Revertir el culto a la soberanía

El desconocimiento de la jerarquía no se reduce, en una perspectiva de soberanía, al desconocimiento de una cadena de mando, sino más profundamente, al desconocimiento de la indivisibilidad del poder y de la unidad de su principio. Si “soberano es quien decide

6 Derrida, J. (1995). *Mal d'Archive*. Paris: Galilée, p. 11.

7 Para expresar la condición jurídica del poder (incluso en la enunciación) Derrida formula el neologismo “jussique”. Falto de traducción posible en español, el término es vertido aquí por “justicial”, en analogía con el adjetivo “justiciable”.

8 Derrida, J. Op cit p. 12.

el estado de excepción”, según la célebre frase de Schmitt, desconocer una excepcionalidad soberana de índole represiva, cuando reviste además una amenaza de muerte, revierte el culto a la soberanía: la supedita a un propósito incondicionado tal que “hay siempre más que uno y más o menos que dos”.

Quizás resida en esa distorsión incalculable, que impide la reducción del poder a la soberanía, un vínculo más estrecho entre la vida y el arte, que a través de la obra de Ibero cunden entre sí con escansión poética.